

EUSKAL ERRIA

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA
DEL URUGUAY



Año XXVII

MONTEVIDEO, MARZO 1.º de 1939

N.º 804



Paisajes de nuestra tierra



Aspecto general de Hasparren

(Basses Pyrénées, France)

ARNALDO PEDRO PARRABERE

Administra bienes
Desempeña funciones de Apoderado
Seguros — Asuntos Judiciales
Tramitación de Sucesiones
Propaganda comercial



Oficinas: URUGUAY 1262

(casi esquina YI)

Horario: días hábiles exceptuando
los sábados: de las 16 a las 18 horas
U.T.E. 8.57.53 — MONTEVIDEO

SAGARQUA

SIDRA CHAMPAGNISE

TOMADA HELADA ES DELICIOSA

Esta es la marca que ha obtenido el
Único Gran Premio en la
Exposición Internacional de Medicina e
Higiene del Centenario

UNICOS IMPORTADORES

VALENTIN MARTINEZ & Cía.
MONTEVIDEO

ZABALETA & LIZARRAGA

Sucesores de Lorenzo Zabaleta

IMPORTADORES

718 — CALLE RINCON — 723

Especialidad en artículos de Mercería,
Juguetería, Bazar, Porretería, Librería
y Quincallería

Ventas exclusivamente al por mayor

U.T.E. 8.07.50

Direc. Teleg. LOREZABAL

LUIS SAN MARTIN

CONSIGNACIONES DE FRUTOS DEL PAIS

Oficina y Barraca

1870 — CUAREIM — 1978

MONTEVIDEO

U.T.E. 8.67.26

NICOLAS INCIARTE

Consignaciones de Frutos del País

BARRACA Y OFICINAS

Calle Julio Herrera y Obes 1674

U.T.E. 8.53.49

H. BERAMENDI & Cía.

Casa Introdutora y Almacén por Mayor

2217 — Av. Gral. Rondeau — 2228

Consignatarios de Frutos del País

Casilla de Correo 183

Montevideo

U.T.E. 2.34.51

Jabonería y Estearinería Francesa

— DE —

JUAN HARAMBURE

Escritorio: PAYSANDU 1076

Teléfonos: Escritorio 8-65-21
Fábrica 40-17-73

Pidan Jabón Libertad

ES EL MEJOR PARA USO DOMESTICO

JOSE GARAYALDE

Importación Directa

BRILLANTES, PERLAS, PIEDRAS PRE-

CIOSAS, ALHAJAS, RELOJES,

CAENAS, Etc.

Artículos para regalos

Casa de compras en París

1433 — Calle Ituzaingó — 1435

DISPONIBLE

GARAYALDE HERMANOS

Importadores de Productos Químicos

Especialidades farmacéuticas. - Perfumería.

Artículos de tocador. - Cirugía y Laboratorio.

U.T.E. 8.58.21 - 8.58.22

1368 — PARAGUAY — 1372

1365 — PLAZA CAGANCHA — 1369

Panadería

MONTE CRISTO y CANON

BALBA, DOMINGO & ESMORIS

Especialidad en Pan Dulce, Masas y Galleta
de campaña, Pan tres veces al día

COLONIA 1090 y 1092

Teléf. Aut. 8-55-52

Anexo: FABRICA DE HELADOS



Domicilio: Bulevar España 2670 — Teléfono 41-15-95

Organo oficial de la Institución "Euskal Erria", con sede en la calle San José N.º 1168.-U.T.E. 8-70-77
Casa Impresora "Imprenta Agraciada".— M. Iglesias.— Agraciada 1923

ADMINISTRADOR:
MANUEL MUJICA

MONTEVIDEO, MARZO 1.º DE 1939

AÑO XXVII
N.º 804

Frente al porvenir, no debe omitirse ningún sacrificio

ESTAMOS en una época en que debe intensificarse la acción para que las grandes obras sigan su progresivo desarrollo. En «Euskal Erria» todas las Comisiones actúan en plano de actividad indiscutida, como lo ha consignado esta Revista en más de una ocasión.

A la propaganda que se ha sostenido siguió su resultado práctico. Se ha hecho, desde la fundación de «Euskal Erria», un apostolado ejemplar.

Pero es preciso reconocer que no sólo las Comisiones son las llamadas a trabajar siempre y activamente.

A los socios les corresponde, también, secundar esa labor y deben vincularse a la obra, respondiendo a las exhortaciones que les dirijan, conforme a las circunstancias.

De ahí que señalemos —una vez más— la conveniencia y hasta la necesidad que existe de que aumente el número de socios y socias.

Con el aumento de los mismos, se llenarán las necesidades de la Institución, se cumplirán más pronto los compromisos que aun quedan pendientes por los préstamos otorgados por varios socios para la reconstrucción de nuestra sede central y, en la parte de las socias, como todas las cuotas que se reciben se destinan a la protección a los pobres, esta obra tan simpática, se ampliará más y redundará en beneficio colectivo.

Esto es lo deben pensar los asociados de todas las categorías.

Unión de voluntades, unión en el trabajo, y unión en la propaganda.

Esto es lo que pedimos hoy a los lectores de esta Revista.

Con buena voluntad y entusiasmo se cumplirá esta nobilísima aspiración.

Esperamos la respuesta de los socios y consocias.

Partidos internacionales en nuestra sede

CONFORME a los amplios detalles que ofreció oportunamente la prensa de la capital, se verificaron en nuestra cancha, organizados por su Administración, interesantes partidos de pelota entre conocidos deportistas de la Argentina y de la capital, encuentros que tuvieron la virtud de congregar a numerosos asociados.

El viernes 24 del pasado Febrero, jugaron Morey y Zubiri contra Benitez y Corbo. Ganaron éstos tras un buen partido.

En el de paleta actuaron Domingo Pagouapé y Leandro Gómez Harley contra el paletista argentino Rubini, que fué un verdadero maestro en la dirección de la paleta. Fué tal su destreza que dominó ampliamente a sus contrarios, pues los venció por seis tantos.

Obtuvo el éxito con un juego amplio y ajustado.

Tira los tantos con seguridad.

Pagouapé y Leandro actuaron con empeño pero no lograron mayores resultados.

No vamos a ofrecer una reseña circunstanciada de dichos encuentros, por ser ya del dominio general, pero sí declaramos que estos partidos causaron la mejor impresión, pues se nos brindaron momentos agradables.

Fomentar el deporte de los vascos en sus múltiples aspectos es misión que merece aplauso y simpatía general.

¡Bien venidas estas jornadas que encendieron nuevos fervores!



Grupo de pelotaris: con ellos, el caballero argentino señor Guastavino que nos favoreció con su visita.

Resumen de los partidos Internacionales

VIERNES 17 DE FEBRERO DE 1939

Rubini (con zurda) y De Felipe (manos atadas) (Argentinos)
contra

Benitez, Pagouapé y L. Gómez Harley (Uruguayos)

FINANZAS: ENTRADAS:		Contribución Luis San Martín	\$	10.-	
		" Julio Garra	"	5.-	
		" Laureano Martínez	"	2.-	
		Entradas vendidas 36 a \$ 0.50 c/u	"	18.-	
		Cecilio Erreguerena	"	4.-	\$ 39.-
SALIDAS:		Premio Paletistas Argentinos	\$	25.-	
		" Jugadores de Mano	"	8.-	
		Impuestos	"	1.-	
		Portero	"	1.-	
		Gastos varios	"	4.-	\$ 39.-

VIERNES 24

Rubini (Argentino) contra Pagouapé y L. Gómez Harley (Uruguayos)

ENTRADAS:		Contribución de S. Guastavino	\$	10.-	
		" Julián Gongorra	"	5.-	
		" Edme Errazquin	"	5.-	
		" Rodolfo Azarola Gil	"	1.-	
		" Fidel Garayalde	"	5.-	
		" Ismael Ruiz	"	2.-	
		" Laureano Martínez	"	3.-	
		" José Monza	"	1.-	
		" Mario Ibarra	"	1.-	
		" Eduardo Casamayou	"	1.-	
		" Antonio Gamberoni	"	1.-	
		" Ambrosio Peñagaricano	"	1.-	
		" Víctor Blasco	"	1.-	
		" José Mariezcurrena	"	1.-	
		" R. Puig	"	1.-	
		" Samuel Azarola Gil	"	1.-	
		" Cecilio Erreguerena	"	2.-	\$ 42.-
		Entradas vendidas 62 a \$ 0.50 c/u	\$	31.-	" 31.-
					\$ 73.-
SALIDAS :		Premio jugadores argentinos	\$	50.-	
		Fotógrafos	"	3.-	
		Portero	"	1.-	
		Impuestos	"	1.86	
		Gastos varios	"	4.14	
		Premios jugadores de mano	"	10.-	
		Cancha, etc.	"	3.-	\$ 73.-

Montevideo, 27 de Febrero de 1939

LA ADMINISTRACION

PALANKARI

SE yergue el palankari
 en el ombligo de la plaza aldeana.
 Es una fuerza blanca, airosa, firme,
 plantada como un roble
 cuya altivez robusta
 atrae a sí los rayos de todas las miradas.
 Su mano musculosa pesado hierro empuña.
 La mirada avizora,
 Violadora de las lejanías,
 busca en el horizonte una meta ambiciosa.
 Sus labios contraídos pregustan la victoria.
 Con un gesto soberbio de gentileza olímpica
 presenta al mundo el poderoso dardo
 entre el abrazo de sus manos rudas.
 Es un saludo lleno de gracia y arrogancia,
 que se convierte en suave reverencia.
 Mas esta humillación es instantánea.

De pronto, se repliega.
 Retorcida en sí misma
 la altiva fuerza blanca se concentra
 con angustia de muelle comprimido.
 Los brazos y las piernas extendidos
 y el cuerpo como vértice,
 en un arranque suave
 vuelve luego a agrandarse majestuosamente.
 Cada vuelta es un rizo
 y un aletazo audaz es cada paso.
 Rizo, paso, aletazo,
 se hacen vuelo robusto... y surge el rayo.
 Es un soberbio impulso
 en el que la materia rompe con la materia
 y a la caza del triunfo
 describe una parábola gloriosa.

Queda erguido el atleta,
 que sigue firme mientras
 danzan en el espacio sus poderosos músculos.
 Los hombres y las cosas y la naturaleza
 se sienten dominados
 y acatan el mandato de su enérgico torso.

Palankari; eres fuerte,
 sencillo en el dominio,
 bello tipo de imperio.
 Logras la economía de materia
 y el máximo de esfuerzo.
 Tienes ojos de águila,
 vuelo de avlón y entendimiento humano.
 Sabes poner tu dardo
 en el límite audaz de tu mirada
 y asciendes como el cóndor
 para observar y luego caer sobre tu presa.

Eres el arquetipo de nuestra estirpe vasca:
 plantarse con firmeza,
 pensar en subir siempre,
 apuntar a lo alto y tirar largo.

Baila, pues, Palankari,
 esa serena danza
 que tú en la tierra inicias
 y tu barra termina en lo hazañoso.

¡Que en tu ambicioso dardo
 vaya prendida el alma de la estirpe!

LUIS ECHAVARRI

El Empréstito Interno de «Euskal Erria»

Su situación al 28 de Febrero de 1939

N.º de Orden	Nombres y N.º de acción	Suma del préstamo	Fechas de vencimientos de los intereses			Intereses semestrales
1	Juan Oyhenart, 36 y 37	\$ 1.000,00	Junio	9	9 Diciembre	\$ 30.00
2	Pedro Bidegain, 40	» 500,00	Junio	16	16 Diciembre	» 15.00
3	Arnaldo P. Parrabère, 47	» 500,00	Julio	8	8 Enero	» 15.00
4	Juan Gogorza, 53	» 500,00	Julio	27	27 Enero	» 15.00
5	Eulogio Arín, 56	» 500,00	Agosto	26	26 Febrero	» 15.00
6	Esteban Salaberry, 59	» 500,00	Agosto	26	26 Febrero	» 15.00
8	Florencio Yéregui, 39	» 500,00	Setiembre	5	5 Marzo	» 15.00
9	Domínguez Aiscar, 46	» 500,00	Setiembre	14	14 Marzo	» 15.00
10	Juan Apezarena, 51	» 500,00	Setiembre	15	15 Marzo	» 15.00
11	Fermín Zabaleta, 61	» 500,00	Setiembre	18	18 Marzo	» 15.00
12	Alberto Oneto, 42	» 500,00	Setiembre	23	23 Marzo	» 15.00
13	Pedro Irigoyen, 52	» 500,00	Setiembre	23	23 Marzo	» 15.00
14	Ignacio A. Belderrain, 62	» 500,00	Setiembre	23	23 Marzo	» 15.00
15	Antonio Díaz, 60	» 500,00	Octubre	2	2 Abril	» 15.00
17	Juan J. Villamonte, 25	» 500,00	Noviembre	1	1 Mayo	» 15.00
18	M. Bildosteguy 11, 12, 13 y 15	» 2.000,00	Noviembre	19	29 Mayo	» 60.00
19	Esteban Leonis, 1, 2 y 4	» 1.500,00	Diciembre	31	30 Junio	» 45.00
20	Esteban Leonis, 8	» 500,00	Enero	28	28 Julio	» 15.00
21	M. J. Mariezcurrena, 64	» 500,00	Marzo	18	18 Setiembre	» 15.00
22	Martín Bildosteguy, 26	» 500,00	Marzo	23	23 Setiembre	» 15.00
24	José Mariezcurrena, 29	» 500,00	Mayo	13	13 Noviembre	» 15.00
25	Fco. Donagaray, 33	» 500,00	»	»	»	» 15.00

Suma total de la deuda: \$ 14.000,00 Suma de intereses semestrales que se pagan: \$ 420.00

Montevideo, 28 de Febrero de 1939.

EL SECRETARIO GENERAL

Acciones sorteadas por cada Ejercicio

Ejercicio 1931/32	se sortearon	\$ 4.500.00
» 1932/33	»	» 2.000.00
» 1933/34	»	» 1.000.00
» 1934/35	»	» 1.500.00
» 1935/36	»	» 2.000.00
» 1937/38	»	» 1.500.00
Actual Ejercicio 1938/39	»	» 5.500.00
		\$ 18.000.00

Montevideo, 28 de Febrero de 1939

El Txistu en la Literatura Vasca

El último tamborilero de Erraondo

(Cuento del maestro de las letras euzkadianas don Arturo Campión)

1

LOS rayos del sol doraban el sombrío cuerpo de Tetrikápolis Alemana; sol de Mayo festejado por el plar de los nidos y el suave aroma de las flores.

Tan alegre como el sol y los pájaros salía por el portal de San Nicolás Pedro Fermín Izko. Las pocas personas con quienes se iba encontrando volvían la cabeza curiosas. Aunque la boina, las alpargatas y el tipo de Pedro Fermín eran los del país, le acentaban de forastero los colores de la tela y hechura de la ropa, notoriamente exóticos, como de campesino de lejanas tierras. Pero, sobre todo, se llevaban la atención de las gentes el silbo y el tamboril, colgados del cuello.

¡Vaya un viejo divertido! — decían o pensaban los caminantes.

Porque Pedro Fermín era viejo, y más viejo de lo que a primera vista parecía. Delataban la vejez las arrugas de la cara barbilampiña, la falta completa de dientes en la boca sumida y las canas de su poco poblada cabellera. Pero los años no pesaban sobre los hombros erguidos, ni le trababan las piernas ligeras, ni le enturbiaban la mirada gris de los ojillos, ni le entorpecían la respiración del pecho, ni le alteraban las pulsaciones del corazón. Llevaba el batillo de ropa pendiente de un palo, y el paraguas en la diestra.

¿Cuántos años tenía? Irurugel ta amar eta... (setenta y...) habría contestado en su lengua materna, única que hablaba de corrido. Los años, agazapados debajo de la copulativa eta, pedían un cálculo difícil y la ayuda de recuerdos particulares; es decir, una labor inútil y fatigosa. El sólo daba valor a los amarrekos, y sabía con certeza que no contaban todavía para él los ojos.

Asimismo conocía el número cabal de su residencia en América, que eran cincuenta, transcurridos desde que, apenas cerró los ojos su padre y maestro de música, Martín Izko, el txuntxunero del valle, emigró de la pobre aldea por no servir a Carlos V ni a María Cristina. ¡Cincuenta años! Relámpago fugaz de estilo, vuelo rando de gavilán, largo espacio de vida, disipado en el insondable abismo del tiempo. Cincuenta años al servicio de "Aralza y Compañía", de Buenos Aires, curtidores y salazoneros famosos y riquísimos, dueños de la desacomunal estancia "Los Papagayos", donde prestó sus servicios de pastor, único que él sabía.

Pasó de la rústica aldeuca nabarra al desierto

de las Pampas, sin que la ignorancia pueril del entendimiento se enriqueciera con nuevas ideas, ni los candorosos afectos del corazón desahuciesen desacostumbrados blancos al apetito. Nació y vivió en la monótona margen serena de la civilización pastoral, como si aún perdurasen los días bíblicos de la primitiva Caldea.

Vascos de ambas vertientes del Pirineo poblaban la estancia. Nacidos en bordas y caseríos montañoses, inhábiles para ganarse el pan en las ciudades, la necesidad y los instintos inconscientes de su propio natural de consuero los arrastraban al campo, y allí reanudaban los inverterados hábitos, rindiendo gustosamente parias al nativo individualismo.

En las múltiples labores de las numerosas lecherías se ocupaban mujeres vascas y campesinas como ellos. Concertábanse muchos matrimonios, y las nuevas familias habitaban casas sueltas, al estilo de la tierra patria. Eran allí todos vascos, desde el capataz don José el barbudo, natural de Goizueta, al capellán de la iglesia, don Fulgencio, natural de Bermeo, que después de una vida relajada y aventurera, herido de la gracia, se había retirado al desierto para ganarse la vida eterna. Y era todo vasco también: las costumbres, los juegos, las diversiones, el idioma; hasta los loros de los bosques circunvecinos hablaban euzkera! Dínfuta Euskal-Erria, íntegramente vasca, cuyo mojon no traspasaban las horrendas pasiones de política extranjera, arrasadores de la grande.

Cincuenta años de vida sana, inocente, sin quebraderos de cabeza, ni vicios, ni penas de ningún blan perdido, ni recuerdos siquiera. Descajado del terruño nativo, arraigó con vigorosas raíces en la tierra argentina, olvidándose totalmente de la aldea y de la patria, de los deudos y de los amigos lugareños. Escribió una vez diciendo dónde se hallaba, y le escribieron otra comunicándole el fallecimiento de su hermana única. Entonces advirtió con sorpresa que las cosas de allende los mares no le interesaban.

Los honrados y celosos servicios, unidos al natural despejo, le encumbraron paulatinamente a rabadán de la cabaña mayor. Ganaba un jornal subido, que casi se lo economizaba sin merma. En semejantes soledades sólo los jugadores podían gastarse el dinero. No le ensorbeció la prosperidad, y de rabadán grave siguió tocando, en la capa de "Los Papagayos", el mismo txuntxun con que se ganaba unos cuantos

pesos anuales de añadidura cuando era infimo pastor, mozo recién venido de la aldea. Mas ahora tocaba de balde, por el gusto de condescender con los jóvenes y sobre todo por amor a la música, al rústico txistu agrio, que en los labios habilitados de él eclipsaba al pico de los rulseñores.

Apenas ponía los pies un nuevo vasco en la estancia, buscábale Pedro Fermín y le hacía cantar y tararear todas las canciones y bailes de la comarca. Aumentábase el repertorio del txuntxunero continuamente. Al cabo de unos cuantos años abarcó el círculo musical entero de la tierra vasca, esmaltado de estrofas y exquisitas "antiguallas", que sólo los "abuelos" de las más escondidas caserías podían transmitir a sus descendientes. La música aquella fué cruzando sus tenues hebras — hiladas por la novia que espera, la madre que mece la cuna, la esposa que esruta el horizonte airbonado, la segadora que corta el helecho las parejas que ballan sobre la era — en torno del corazón de Pedro Fermín, hasta aprisionarlo entre irrompibles mallas.

Ello es que Pedro Fermín cierto día, de súbito, sin causa aparente, después de años de profundo olvido, recobró su aldea, su casa, sus deudas, como si el vasquismo, diluido en la música, emanación directa de la personalidad racial, hubiese tomado cuerpo, formándole de la materia de las primeras cosas vascas que la niñez le hizo conocer. Luchó consigo mismo, pretendió reírse de la inexplicable carñada, torcer el curso impetuoso de los redivivos afectos, arrancar los brotes inesperados del terruño natal... Fué en vano; y al fin se presentó a don José el barbudo para arreglar las cuentas.

Don José procuró disuadirle: "¿Qué vida va usted a llevar en aquel villorrio de mala muerte, desconocido en los mapas, donde nadie tiene noticia de usted ni le quieren? Su familia acaso habrá desaparecido — como sucede con la mía, ¡caracho! —; a lo sumo, encontrará unos cuantos sobrinos, y será usted el "lío del herencio", el lío cuya muerte se desea durante todo el año, rezándole novenas a Santa Pulmonía y a San Torozón, para que le metan cuanto antes en el hoyo. Hoyo para usted, pesebre para ellos. Suguesto el cambio sobre Europa, perderá una parte, nada pequeña, del modesto capital. Modesto, sí; no haga usted visajes de protesta. Es claro: en Rahondo será usted como Rothschild en Londres. ¿Se cansó de trabajar? ¡Enhorabuena! Bien ganado tiene el descanso, ¡caracho! Le construiremos a usted una casita en la estancia; vivirá ricamente en medio de esta gran familia, que tan de veras le aprecia. Seguirá tocando el txistu, y bailarán los nietos de los que ahora ballan, porque usted ha de vivir más años que los cuervos. Y si prefiere probar de

la vida ciudadana, tampoco faltan ciudades y poblados en la Argentina; aunque a usted no le crió Dios para las calles, sino para los montes."

"Ciudades, no; ciudades, no! —fué la contestación de Pedro Fermín—. Aldeas; pero la mía, la aldea en que nací, y en la que pienso morir."

No hubo modo de cambiarle el propósito. Las razones resbalaban sobre la corteza impermeabilizada del cerebro, sin llegar al meollo. Se liquidaron las cuentas; dejó a rédito el capital en manos de "Araluce y Compañía"; diéronle éstos una carta de crédito para el banquero de Iruña "Olaseo e hijo mayor", y se embarcó, llevándose consigo el tamboril, deilste y alegría de "Los Papagayos".

"Entre los parches de esa valija va encerrada el alma de Pedro Fermín", dijo riéndose don José el barbudo al despedirse. Y los oyentes asintieron a aquella observación aguda.

II

Ahora, Pedro Fermín, recién desembarcado, camina fijos los ojos en las moles de Izaga y Elo, hitos naturales del valle patrio, vestidos de azul por el ambiente limpio y por el sol de primavera, de oro.

Camina despacio adrede, a no llegar temprano. Su propósito es de entrar en la plaza de Erraondo después de visperaras, a la hora del baile, y obsequiar a sus paisanos con las más dulces tonadas del tamboril, de las de antiguo sabidas y de las que aprendió después. Sonriese ante el cuadro que su imaginación le pinta: la plaza inundada de sol; el alcalde y los viejos sentados debajo de los tres frondosos nogales del centro; los mozos y las mozas distribuidos en grupos, a la espera de que las agudas notas del txistu se levanten sobre los sordos golpes del txuntxun, como banda jovial de alondras sobre los pardos surcos... Y él, presentándose de improvviso, la gente curiosa, señalándosele con el dedo, atrayendo sobre sí las miradas de todos y profiriendo con voz estentórea: "Yo soy Pedro Fermín Izko, de la casa de Mandazain", y por remate, el Inguruko, tonada especial del valle, una sola vez oída al año, y la juventud, enardecida, desbordándose bridasamente en la tradicional karrikadantza, al son de la predilecta música inesperada.

A mitad del camino, junto a una fuentejilla del soto que Pedro Fermín seguía, por apartarse del polvoriento camino real, descansó, comió de su provisión de víveres y bebió un trago de agua fresquísima "a la salud de los vascos de su pueblo y de todos los vascos del mundo".

Jadeando un poco, por razón de la empinada subida, se detuvo sobre el alto de Mendinusta a contemplar el valle paterno, distante, pero ya visible. Estrechábase el llano entre los mon-

tes, cuyas faldas, formando círculo en derredor de su capital, Erraondo, al pie de las lomas de Bizkayeta, y a orillas del riachuelo Izaga.

Pedro Fermín aguzó la vista, se frotó los ojos como para mejor empaparlos de luz, extrajo el contenido de los antiguos recuerdos borrosos... *Dudaba de su visión, dudaba de su memoria, dudaba de la realidad de sus sensaciones...*; veía peñas valvas, cauces secos de arroyos, grupos de flacos chopos torcidos por el Noroeste; un campo triste, sin verdor, sin pájaros; un horizonte muato, de terrosas colinas amarillentas... "¿Dónde están mis hayales —exclamó—, dónde mis robles, dónde mis fragantes prados? ¿Quién secó mis arroyos, qué red cayó a mis tordos, a mis gallos, a mis oropéndolas? ¿Acaso equivoqué el camino y me desvié hacia el país de los kokos?" Se restregó varias veces los párpados y recorrió delante de sí el espacio con la vista. Mil pormenores le certificaron el acierto del derrotero seguido. Recordó las dos guerras civiles que medaban entre la emigración y el retorno. A ellas achacó la causa mayor de la mudanza. "Habrán talado los bosques por pagar las deudas, y con los árboles, a una desaparecieron agua, pájaros y prados". En nombre de su íntima tradición vasca maldijo a las guerras tradicionalistas extranjeras.

Entró en la plaza de la aldea, solitaria y desierta. Algunos perros jugueteaban revolcándose en el polvo. Los tres nogales, trono y do-sel de alcaldes, habían sido cortados de raíz. Una mujer, por su manera de andar, joven, cruzó de acera a acera. Le extrañó el vestido negro, la pañoleta del mismo color anudada debajo de la barbilla, las sayas largas y estrechas. Vinieronle a la memoria las tocas crillonas, las trenzas colgantes, las amplias mangas de lienzo casero, pero blanquísimo; el justillo gris, el *pañolón de colorines* sobre el pecho, el refajo rojo, a media pierna, de las mozas de antaño. Miró el reloj de la torre; la hora de las vísperas era muy pasada; por tanto, la gente habría salido ya de la iglesia. Cumplido el propósito con que a sí mismo se recreó durante largos meses, reprimió la honda tristeza que le comenzaba a sumergir el corazón, subió el txistu a los labios y esparció las notas alegres del *inguruko*, mientras en la acera solitaria de la Casa Consistorial daba pasos solemnes de procesión.

La plaza, que momentos antes, al parecer, dormía a pierna suelta, se despertó súbitamente. Abriéronse puertas y ventanas, asomáronse caras curiosas, se preguntaron unas a otras las vecinas el por qué de aquella música, sonaron carcajadas y exclamaciones de sorpresa, voces y silbidos de burlas, y salieron de todas las esquinas y de todos los zaguanes, corriendo y

gritando desahoradamente, chiquillos que rodearon al txuntxunero y le contemplaron, más abiertas aún las bocas que los ojos, como a bicho raro.

Tras los niños vinieron mozos y mozas. El corro, muy compacto, impedía a Pedro Fermín moverse. Pronto observó que todos hablaban el castellano; pero no el meloso, suave y musical de América, acariciador de oídos con dejos y estelas cariñosas, sino un castellano duro, rajante, *contraído, modulado con asperezas de carretero*. La onda de tristeza rompió el mal estribado dique y le anegó el corazón. "¿Este es mi pueblo?", pensaba con ganas de llorar. Las lágrimas sonaban en el txistu, y los destellos alegres del *inguruko* se iban oscureciendo, como las tinieblas, delante de la imprevista realidad. Despechado, dió tres o cuatro notas agudas, y se calló; brevísimo silencio, interrumpido por ensordecedora gritaría. Un mozo muy moreno fijó descaradamente la mirada de sus ojos claros en el rostro afligido de Pedro Fermín.

—¿La borrachera, o qué, t'ha dan por chiflar, agüelo? — preguntó, riéndose con malicia.

Pedro Fermín comenzó a declarar en euzkera sus propósitos.

—Nosotros no somos montañeses, ¡rejonas! ¡Guárdate tu vascuence pa los d'arriba! — dijo el mozo, interrumpiéndole y señalando con el dedo las montañas del Norte.

—¿Pues qué sola, pues? — replicó Pedro Fermín—. ¿Gauchos, negros o...? Yo, aquí nastro; aquí, montañés de vascuence, montañés de montaña. Me vengo d'América; mi primer pensamiento, vosotros por hacer bailar tamboril ha tocado.

—¿De veras, agüelo, eres de Rahondo? ¡A mi madre me mete la patula! De Rahondo y bailar de esa traza? ¿Con el chulubit de los capadores? ¡Cenón, traí ad'aquí la vigüela! Aura verá el agüelico nuestro bailar. Si de veras es del pueblo, y endemás americano, hay que obsequiarlo. ¡Hala, hala! ¡Venidnos adquí, saladas; tú, Lorenza, Leocadia, Rosa... toas! ¡Leña, güena jota, arre!

Tomó el mozo la guitarra que Cenón le tendía y, rasgueándola con mano ruda, entonó a grito pelado la algulente copla, por mozos y mozas ágiles y airoosamente danzada:

¡Ay qué burro soy, qué burro soy,

Se me frió el almaa!

¡Ay qué burro soy, qué burro soy,

Abrime la cuadraa!

¡Ay qué burro soy, qué burro soy,

Del suelo pajaa!

¡Ay qué burro soy, qué burro soy,

Será nuestra camaa!

Pedro Fermín, recostado contra la pared, extendidos desmayadamente los brazos a lo largo del cuerpo, contempló el bullicioso baile a tra-

vés de la nube de polvo que envolvía y blanqueaba a las parejas. Las fiestas domingueras de antaño se le pintaban en la memoria con sus más nimios pormenores. Los cuerpos, las cosas, los tipos, la complexión de la gente no habían variado, los modales, los gestos, el tono de la voz, el idioma, los trajes, sí. Los cincuenta años que habían intensificado el vasquismo de Pedro Fermín habían borrado completamente el de su aldea, y no acertaba a entender, a la escasa luz de su inteligencia inculta, los porqués de la deformación sin el asiento, por lo visto no acaecido, de gentes extrañas de la tierra.

Cuando se acabó el baile, los mozos, aunque cerrios, liberales y hospitalarios, se empeñaron en obsequiarle con vino y merienda. Condescendió Pedro Fermín, al cabo, con la porfía del buen corazón de ellos, y los siguió a la taberna, donde, por encubiertas preguntas, averiguó que en la casa de los Izkos ya no quedaba ninguno de su sangre, salvo una sobrina tercera casada con labrador, hijo de un valle comarcano. Esta noticia fué la última pena que hizo caer las bazanias, y determinó partirse a América, por cerrar allá los ojos, cuando sonase la hora, entre los vascos de la estancia argentina.

De cuanto le oyeron al agüelo los mozos, lo que más les maravilló es que el nombre de la casa de los Izkos, o casa de Mandazain, que ellos pronunciaban de continuo, fuese vascongado. De esta manera aprendieron un vocablo de aquel guirigay que hablaron en su tiempo, según contaban ellos mismos, los dos o tres "argüelicos" sobentones de la aldea.

Pedro Fermín, que movió de madrugada piernas juveniles arrastraba a la hora del atardecer pies añosos. No mantiene erguida la cabeza, sino que la recuesta sobre el pecho decaído, yermo de sus postrimeras ilusiones. Llega con el

corazón anheloso, más de sentimiento que no de cansancio, a la cima de Mendinueta, donde un caduco roble solitario ofrece diminuto renuevo entre los brazos descarnados, en son de fiaca protesta contra la muerte. Pedro Fermín le mira con cariño y tristeza. "Eres como yo — dice —: un testigo de las cosas que fueron; la sequedad y el polvo te rodean, como a mí. Pronto morirás, como yo moriré pronto, y entonces al aun el recuerdo del bien perdido sobrenadará en la memoria de otros dos viejos. ¡Oh, miseria sobre todas las miserias, ni aun el recuerdo!"

Antes de proseguir su ruta quiere contemplar por última vez su valle, ya lejano. Las cumbres de Izaga y Elo reciben, sobre sus caperuzas de niebla, los nacientes fulgores de las estrellas crepusculares; arrebujándose en mantos negros los apiñados montes del septentrión; la Val de Orba, al Sur, recorta con sus crestas azuladas del cielo rad ante de la Ribera.

Pedro Fermín vuelve a contemplar el caduco roble solitario. "Tal vez — dice — algún pájaro, atraído por el verdor de tu renuevo, se posará sobre las tenues y escasas ramitas, y te obsequiará con su canto como cuando te adornaba espeso follaje. Sea yo el pájaro que cante el adiós a mi tierra, más lóbrega que el árbol; a mi tierra descastada, sin renuevos".

Según lo piensa lo hace. Sentado al pie del roble, con habilidad nunca por él superada, porque nunca penetró tan hondamente en el sentido íntimo de la música vasca, va tocando, una después de otra, las tonadas predilectas, hasta que la congoja le oprime y las lágrimas le ciegan. Entonces se va monte abajo, llevándose dentro del tamboril no solamente el alma propia, como dijo don José el barbudo, sino la de Rañondo y toda su comarca.

ARTURO CAMPION.

El Dr. Enrique de Gandía pronunció una Conferencia sobre "El fin de la Edad Media y el Descubrimiento de América"

(EN BUENOS AIRES, RECIENTEMENTE)

HAY en la historia de América — comenzó diciendo el Sr. Gandía — dos grandes hechos que representan el fin de la Edad Media. Ellos son las Cruzadas y el descubrimiento de América. Isabel la Católica fué el espíritu de las Cruzadas; Cristóbal Colón el del hallazgo mundial. No se puede comprender cómo la humanidad pasó de la Edad Media a la Edad Moderna en un espacio de tiempo tan reducido, si no contemplamos el panorama de ese mundo que convulsionó Isabel la Católica y sirvió de base al de Colón. Al efecto el conferenciante trazó un cuadro de la situación política europea en el siglo XV. Habló

del caso especial de España y Portugal. España, en lucha con los moros, deteniendo el avance musulmán sobre Europa y anulando el poder oculto de los judíos, y Portugal buscando nuevas rutas a lo largo del África y al oeste del Océano Atlántico. Las otras naciones se empeñaban en el vano intento de abrirse un camino hacia el Oriente a través del Asia Menor. En España, las luchas, más que de razas, eran de religiones. Analizó las causas profundas que terminaron por dar el triunfo a los cristianos. La civilización cristiana triunfó en las conciencias porque era más profunda que la de los moros y judíos. Con el triunfo político religioso

de los cristianos éstos dominaron la Península e incorporaron a su civilización los mejores elementos de las culturas musulmana y judía. En esta forma, España, a fines de la Edad Media, llegó a ser la nación mejor preparada para emprender cualquier empresa sobrehumana. España acabó durante once siglos de lucha contra los moros una fuerza de expansión que si no se hubiese volcado en América habría estado en África y dominado el Oriente. Los Reyes Católicos fueron los padres de la grandeza española. El doctor Gandía estudió el ambiente de la época de Isabel y Fernando comparándolo con el Renacimiento. Luego se refirió a la cuestión interna de los judíos. A cada instante ocurrían matanzas de judíos, que producían en las ciudades verdaderas guerras civiles. La expulsión de los judíos fue una necesidad nacional y una salvación de muerte para los mismos expulsos. Los Reyes Católicos lograron una unidad política que fue, a la vez, una unidad de religión. Los judíos y musulmanes conversos fueron, de este modo, tan españoles como los más rancios. Sólo fueron llevados fuera de España los que no se decidieron a cambiar su fe.

El conferenciante se detuvo particularmente sobre la figura histórica de Isabel la Católica. "El espíritu de Isabel la Católica dijo— ha sido comparado con el de Juana de Arco. En la comparación sale perdiendo la Doncella de Orleans. La actitud que asumió Isabel cuando Alfonso de Portugal y Luis XI invadieron sus estados es superior a la de Juana de Arco. Isabel, a caballo, recorriendo ciudades, buscando un ejército de la nada, todo con sus palabras y su ejemplo, mientras su marido realizaba otra labor en el Norte, es más asombrosa que las correrías inflamadas de la Lamada Santa Juana. Esta fue una visionaria, Isabel fue un genio. Su constancia, su tenacidad en formar un ejército y rehacerlo a medida que se destruía, llena de estupor. Isabel cumplió lo imposible y gracias a su maravillosa tenacidad, el Clero ansioso del triunfo y de la paz estuvo de su lado a instancias del cardenal D. Pedro González de Mendoza, con la mitad de sus tesoros. Esta deuda explica por qué Isabel y Fernando fueron más tarde tan grandes protectores de la Iglesia y llegaron a tomar el nombre de Católicos. A Isabel sólo le ha faltado una visión, un sueño, uno de esos prodigios llamados celestiales, para llegar a la santidad. Su cerebro, perfectamente normal y equilibrado, no tuvo esa gracia divina; pero si alguna vez, en una iglesia, hubiese oído una voz o visto una sombra, hoy tendríamos una Santa Isabel de Castilla. Su vida entera lo mereció."

A continuación el Dr. Gandía presentó a Cristóbal Colón como a un niño espiritual de Marco Polo, que supo imaginar, con más genio que su

abuelo, una empresa considerada hasta entonces como imposible. "Pero dentro de la historia — prosiguió —, Colón no sólo es el soñador aventurero y el gran descubridor, sino el cruzado que lleva la lucha contra los infieles al otro lado del mar. No basta saber lo que fue Colón en sí — un viajero, un descubridor —; es preciso saber qué fue, históricamente, su empresa y cómo la consideraron los Reyes Católicos que la sostuvieron. Somos unos convencidos de que Isabel, especialmente, vió a Colón como a un cruzado. El futuro descubridor tal vez no se dio cuenta de su ropaje, pero no hay duda que en el momento histórico del triunfo de los Reyes Católicos sobre los moros, en aquellos últimos años de la Edad Media, cuando toda Europa, estremecida, contemplaba la derrota del Islam, el viaje de Colón se presentaba como una continuación de las cruzadas, y su figura de navegante y aventurero se erguía como la de los grandes capitanes de la cruzada española en la toma de Granada". El Dr. Gandía expresó que ninguna persona oyó las palabras que Colón pronunció ante los Reyes Católicos el 20 de Enero de 1486, cuando les expuso el proyecto de su viaje. Ningún documento conserva tampoco los términos de aquella proposición. "Los críticos que estudiaron a Colón hicieron comentarios de documentos y en general estudios genealógicos, pero nunca se detuvieron a situar la figura de Colón dentro de la historia de Europa, a ligar sus ideas con las de los hombres de aquel entonces, en ver qué había de original, de extraño o de lógico en aquel proyecto, que para unos era risible y para otros era divino. Toda su vida, Colón tuvo una misma idea, que repitió en todas sus cartas y en todas sus conversaciones y que lo llevó a la monomanía y al fanatismo, la de unir Europa y el Asia en un solo viaje, la de llegar y haber llegado a las tierras del Gran Khan, la de encontrar allí mucho oro para reconquistar de los turcos el sepulcro de Cristo". Los críticos convirtieron a Colón en un marino moderno, en un loco, en un visionario, en un aventurero, en un comediante que iba vestido de franciscano, en todo, menos en lo que fue: un paladín, un cruzado genial como ninguno, que concibió el proyecto de unir los extremos de la tierra para conquistar las riquezas del Oriente y cristianizar el mundo. "Quiso el destino — continuó el Dr. Gandía — que en un determinado momento de la historia se miraran a los ojos los personajes más trascendentales de nuestra civilización: Isabel la Católica y Cristóbal Colón; los dos santos no canonizados que hicieron más por el reino de Cristo que muchos mártires muertos por la fe. Isabel salvó a Europa de caer bajo el yugo de los moros y de los judíos, y Colón, al soñar el proyecto de llegar al Asia por una ruta

nueva, dió a la Iglesia un mundo para convertir. El destino fué así más generoso con Colón que lo que él mismo había esperado. El conforcentante analizó a Colón como al más puro producto de su tiempo. Luego refirió los últimos instantes de la Edad Media: el 2 de Enero de 1492 los Reyes Católicos entraron en Granada. Tres meses después el 31 de Marzo los Reyes Católicos dieron la orden de expulsión de todos los Judíos de España. Diez y siete días más tarde Colón y los Reyes Católicos firmaron la capitulación para el viaje a través del océano. El 2 de Agosto los Judíos que no quisieron embarcarse en barcaron a milares. Al día siguiente Colón partió del puerto de Palos. El 12 de Octubre descubrió América. "En menos de diez meses terminó diciendo el Dr. Ganga— la historia de la humanidad se enriqueció con los hechos más grandiosos que contienen sus annales. En fin de las cruzadas europea, el triunfo del cristianismo sobre el islamismo, la expulsión de los Judíos y el descubrimiento de América. La cruzada medieval no había tenido un solo instante de reposo ni de interrupción. Era todo

luego, a misma cruzada contra los moros que seguía avanzando sobre la tierra y sobre el mar. Hasta el 2 de Agosto de 1492 la cruzada fué una cruzada española contra los moros y Judíos. El 2 de Agosto la cruzada se convirtió en una cruzada de la humanidad, no a Palestina ni a las tierras de los moros, sino a un nuevo mundo que había aparecido en el océano. El sueño de Colón se desbizo por el hallazgo imprevisto de América. Nadie jamás había soñado en ella hasta que el genovés inmortal la encontró en su camino. Las costas del Asia y de la India siguieron por algunos años tan infieles como antes, pero pronto los hombres de España cruzaron la barrera de América y comenzaron a extenderse por sus puertos extraños y a penetrar en sus ciudades misteriosas. En seguida los siguieron los portugueses que rodeaban el África y la India en viajes larguísimos, y cumpliendo aquel sueño de Isabel y de Colón que veían a cruz de Cristo sobre las alturas turcas y la media luna hundida en el mar.



BODA MORIEZCURRENA - TOURNIER

Mañana se verificará la boda de la señorita Susana Mariezcurrena con el arquitecto señor Hipólito Tournier. Con este motivo, circula entre las relaciones de ambos contrayentes, la participación siguiente:

"José Mariezcurrena participa a usted y familia el enlace de su hija Susana con el señor Hipólito Tournier, que se efectuará el día 2 de Marzo."

Esta boda se verificará en la mayor intimidad



PROXIMAS SESIONES

El Consejo Directivo de "Euskal Erria" se reunirá el martes 7 de Marzo, a las 19 y 30, en la sede central.

Las Comisiones de Beneficencia e Instrucción y de Señoras, el jueves 10 de Marzo, a las 18 y 45, en la sede central.

Se recomienda asistencia pues se trata de asuntos de suma importancia.

Dr. HAMLET VIDAL

RAYOS X

ANDES 1538 - U. T. E. 8 64 50

- Asistente del Servicio Central
- del HOSPITAL PASTEUR
- Radiólogo del MUNICIPIO

Interesa a los Asociados:

Ha sido acogido con beneplácito en el seno de la Directiva el beneficio del 50 % acordado a los asociados y familiares, sobre los precios corrientes en Rayos X y electricidad médica.

Balance de la Caja de "Euskal Erria" correspondiente al mes de Febrero de 1939 (Ejercicio 1938-39)

INGRESOS

A saldo del mes anterior			\$ 1.836.52
A CAJA DE JUBILACIONES: Sección Periodistas y Gráficcos			
N.º 204. Recibido del Redactor de la Revista A. P. Parrabère			
5 o/o s/ 20.00	\$ 1.00		
3 o/o s/ 20.00 reintegro	0.60	"	1.60
A TERRENO EN MALVIN			
Recibido de los Hermanos Barros, por Febrero		"	80 —
A CUOTAS A COBRAR			
Recibido del Recaudador don Clemente Arotcharen		"	570 —
A COMISION DE SEÑORAS			
En movimiento en este mes	128	\$ 879.60	\$ 2.716.12

EGRESOS

POR EMPRESTITO INTERNO (Servicio de Intereses)			
Comprob. especial Pag. a Eulogio Arin vence 26 Febrero	\$ 15		
" " Esteban Saaberry " 26 " "	5 —	\$ 30	
POR FESTIVALES			
Comprobante N.º 192 Por luz eléctrica, 2 meses, Recreo Malvin	\$ 14.68	\$ 14.68	
POR GASTOS GENERALES			
Comprobante N.º 191 Por impuestos municipales, Sede y Recreo	\$ 12		
" " 193 Por varios a Sotry y Ca	7 —		
" " 194 Por propinas de fin de año	7 —		
" " 198 Por luz eléctrica, febrero	1.50		
" " 199 Por Secretaría, a A. P. Parrabère	95		
" " 200 Por gastos Secretaría en el mes	68		
" " 201 Por administración sede a C. Erreguerena	40		
" " 202 Por teléfono	15		
" " 205 A J. Chirra paca abomene D. Davigneau	115 —		
" " 206 A R. Pardo encuadernaciones	1.90		
" " 207 A Campiglia y Sommaschini, varios	1.99		
" " 208 A Martezcurrena Hnos., varios	10.70		
" " 211 A Del Rio fotos y placas	8		
" " 212 A Alonso, varios	2.50		
" " 213 Heider y Forno	0.70	\$ 331.10	
POR CAJA DE JUBILACIONES: P y G N.º 204			
Comprobante exp. Depósito Bco. República: Recibido del Redactor de la Revista			
" " Contribución de "Euskal Erria" 8 o/o s. 20.00	\$ 1.60		
	1.20	\$ 2.80	
POR AMORTIZACION Y SIENDO PABELLON MALVIN			
Comprobante N.º 195: Pagado a Eugenio Arin por Febrero	\$ 40	\$ 40	
POR PROPAGANDA			
Comprobante 196 Pagado a M. Iglesias impresión y expedición Revistas febrero	\$ 50. —		
97 Por redacción a A. P. Parrabère	20. —	\$ 70 —	
POR COMISIONES			
Comprobante N.º 203 Pag. a C. Arotcharen 7 o/o s. \$ 870.—	\$ 46.90	\$ 46.90	
POR COMISION DE SEÑORAS			
Comp. exp. Distribuido a los pobres			
Por Comision a C. Arotcharen 10 o/o s. 128 —	\$ 12.80	\$ 35.80	
POR FOMENTO DEPORTE PELOTA			
Comprobante N.º 209 Por luz eléctrica, 2 meses	\$ 97.75	\$ 97.75	\$ 769.03
Por saldo para el 1.º de Marzo de 1939			\$ 1.947.09
DISTRIBUCION DE FONDOS			
Fondos en poder del Tesorero D. José Martezcurrena	\$ 1.193.67		
Fondos en poder de la Tesorería Srta. Eilida Aróstegui Beltrán	753.42		
Suma total	\$ 1.947.09		

V o B o

José Martezcurrena,
Tesorero,

Julio Garra,
Presidente

Montevideo, 28 de Febrero de 1939.

BALANCE DEL MOVIMIENTO DE SOCIOS Y VALORES

MOVIMIENTO DE SOCIOS		FEBRERO DE 1939 EJERCICIO 1938-39		MOVIMIENTO DE VALORES				
SOCIOS ANUALES	SOCIOS MENSUALES	DESCRIPCION		INGRESOS	MENSUALES	ANUALES	GANANCIAS Y PERDIDAS Y CARNETS	Reinco- porados
63	716	Existencia en 28 de Febrero de 1939						
		Impagos atrasados según lista 674.		5.—	837.—	132.—	15.—	
		Recibos hechos s/lista N.º 675			716.—	24.—		
1	+ 1	Recibos hechos s/lista N.º 676		2.—	1.—	12.—		
64	717	Impagos en este mes de Febrero de 1939						
				7.—	1.554.—	168.—	15.—	
				4.—	885.—	108.—	13.—	
				3.—	669.—	060.—	2.—	
	— 15	Socios eliminados con deudas: del N.º 3819 al 3833 (15 socios) (Esta numeración corresponde al orden de las eliminaciones y no a la matrícula de cada socio)			64.—			
64	702	Existencia de socios para el 1.º de Marzo de 1939						
				RESUMEN				
				2.—				
				60.—				
				605.—				
				3.—				
				Efectivo recibido del cobrador s/Caja . . \$ 670.00				

Arnaldo Pedraza

Secretario General

PASTELERIA - PANIFICACION **TORRE EIFFEL**

ESTEBAN FROST & Cia.

Avenida Gral. RONDEAU, 1677

Teléfono: U. T. E. 8 - 69 06

Montevideo

Especialidad en pan fino, primera, maíz, centeno y graham. Bizcochos de todas clases, Pan dulce, Galleta marina y de campaña. Se atiende servicio de casamientos y lunches con personal competente.

**Tome mate
con**



LIVRE



La Reina de las Yervas

Local Propio
DANTE N° 2179 y 2187

CASA JOSE ROSSI

Escritorio
MERCEDES 384

DOASSANS ROSSI & Cía.

AUTOMOVILES DE REMISE
SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL

Automáticos
MERCEDES: 8-38-48
DANTE: 4-40-91

**VACUNAS
SIVORI**
CONTRA EL
**CARBUNCLO
Y
LA MANCHA**
SON LAS MEJORES
VACUNAS SIVORI
SUCURSAL MONTEVIDEO
MISIONES 1408 (4° Piso)

Por pedidos e Informes dirigirse a
Dr. RAUL P. CARDONNET
Médico Veterinario

ARLÓ & Cía.

467 — 25 DE AGOSTO — 471



Bolinas de vasco, legítimas
Siempre tenemos stock de todos los tipos
y colores
Antes de comprar consúltenos precios

Casa de Salud para convalescientes y nerviosos

de los Dres. Rafael E. Rodríguez y María Inés Alustiza

AGRACIADA 3452

U.T.E. 22.35.47

"EL CARIOCA"

CAFFES y TES, son los mejores

CAFFES y TES, son los mejores

MACHADO, RAGGIO & VACCA

CAFFES TIPO FAMILIA, EN
LATAS DE 1 KILO, Y 1/2 KILO
CON VALIOSOS PREMIOS

18 de Julio 2081 b/a

Consultorio Jurídico de EUSKAL ERRIA

A CARGO DEL DOCTOR
ENRIQUE JOSE MOCHO
RINCON 545 esquina ITUZAINGO
U.T.E. 8-70-71

Nuestros asociados tienen derecho a usar
gratuitamente, este servicio. Para ello,
deben presentar el recibo del mes co-
rriente o el anual

Bazar La Esperanza

Calle 25 de Mayo 327 al 333

U.T.E. 8.38.76

Mariezcurrrena Hnos.

Bazar San Juan

18 de Julio 1751, esquina Gaboto

U.T.E. 4.33.30

MONTEVIDEO

FORTE PAGO



OYAMA

VERMOUTH- Siempre satisface



IMPRESIONES EN GENERAL PARA EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA

■
Imprenta Agraciada
MANUEL IGLESIAS

■
AV. AGRACIADA 1923 — U.T.E. 86834

JUAN AGUIRRE
PINTURAS Y EMPAPELADOS

TRABAJOS GARANTIDOS — MODICIDAD EN LOS PRECIOS — A LOS SOCIOS DE «EUSKAL ERRIA» DESCUENTOS ESPECIALES

DOMINGO PETRARCA, 924

Compañía Nacional de Carruajes

DE

Francisco C. Miramonte

AVENIDA 18 DE JULIO N.os 1660 - 64 (Plaza de los Treinta y Tres)

Esta casa se ha especializado dedicando toda su atención al mejoramiento del ramo de pompas fúnebres. Hoy se encuentra en ventajosas condiciones para servir al público por la modicidad de sus precios. Quien nos consulte siempre saldrá beneficiado.

TELEFONO: U. T. E. 4.48.76